

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia



Suscripción.—En la Península: Un mes, 1 pta.—En el Extranjero: Tres meses, 7'50 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes. No se devuelven los originales.
Redacción: Plaza San Agustín, 7.—Administración, Medives, 4.—Teléfono 237.

Condición.—El pago será adelantado y en metálico, ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París Mr. A. Lorette, 14, rue Rougemont; Mr. John F. Jones, 31, Faubourg Montmartre.—New-York, Mr. George B. Fike, 21-Park Row.—Berlin, Rudolf Mosse, Jerusalem Strasse, 48 40.—La correspondencia al Administrador.

Planes de los franceses para esta primavera

Nos interesa conocer la marcha de los franceses en Marruecos, y por eso juzgamos interesantes los siguientes párrafos de una carta de Rabat, relativa al avance sobre Taza, que se verificará probablemente en la próxima primavera.

Hablando del plan de campaña, el corresponsal dice:

«El estudio que he hecho tiene por objeto únicamente examinar las eventualidades de una intervención de los diferentes grupos ó fracciones de tribus en el momento de la marcha sobre Taza. Es muy probable, sin embargo, que esta ciudad caiga en nuestro poder sin combate importante.

«La penetración hacia el Este se hace á diario por medio de reconocimientos y de conversaciones con los indígenas. Del lado de los colinas ocuparemos Merun á una etapa de Taza.

«Además, la marcha adelante de las tropas del Marruecos oriental al encuentro de las fuerzas procedentes de Fez, impresionará mucho á los indígenas dispuestos á resistir. Serán precauciones adoptadas para cubrirnos por el lado del Norte, evitarán que las comunicaciones sean cortadas entre Fez y la columna.

«El plan de campaña más ventajoso, parece ser el siguiente:

«Marcha por el valle del río Leben, sobre Mek-Naza, situado á unos quince kilómetros.

«Un movimiento rápido sobre Taza permitirá la unión en Mek Naza de las tropas del Marruecos oriental y de las del occidental.

Los esfuerzos de los rebeldes serán debilitados en uno ó dos encuentros, y nuestras fuerzas entrarán en Taza, habiendo evitado, al venir por el Norte, un choque más grave con los contingentes Beni-Urain procedentes del Sur.

«La ocupación de Taza tendrá una inmensa repercusión en todas las tribus, que nos será fácil mantener con energías demostraciones dirigidas hacia los contingentes agrupados con intenciones hostiles.

«Gracias á lo favorable de la estación, el aprovisionamiento será cómodo; los caminos podrán ser franqueados y la suavisación de los senderos heridos por la marcha fulminante de nuestra columna permitirá toda actividad por nuestra derecha.

«A esa previsión probable les de dar el poder añadir que los españoles tengan en ese momento de congestión en la zona Tánger Tetuán Larache y cansados á los montañeses.

«En resumen: llegar á Taza en la primavera es hacer una obra metódica, reflexiva, que terminará, según es de esperar, el período de combates en el Norte y pondrá, en fin, en comunicación al Mediterráneo y el Atlántico por el gran camino Orán-Taza-Fez».

De Sociedad

En el cortejo de hoy ha regresado de Madrid nuestro querido amigo y contertulio el ilustrado capitán de Artillería D. Federico Rodríguez Bola.

Ha regresado á esta acompañando de su distinguida esposa nuestro respetable y querido amigo el general de la Armada Excmo. señor D. Federico Estrán.

Reciban nuestro saludo de bienvenida.

Procedente de Valencia hemos tenido el gusto de saludar á nuestro querido amigo el capitán de infantería de Marina D. José Terol Torres.

Bien venido.

Ha regresado de Madrid á donde marchó á asuntos de su profesión el ilustrado letrado de este colegio y concejal del Ayuntamiento nuestro contertulio y querido amigo D. Mariano Gil de Pareja.

La huelga de Ferrol

Madrid 29 m. Los huelguistas han celebrado un mitin para defender el origen de la huelga, y varios oradores combatieron rudamente á la empresa por rechazar ésta las bases propuestas para el arreglo.

Se acordó proseguir la huelga y otorgar á los campesinos que sigan sin venir á los mercados.

Continúan sin publicarse los periódicos.

CRONICA DE MADRID

Una epistola bizarra

Rugir de león y zarpazo de tigre...

Una crónica nuestra, clamor sincero de opinión convencida, ha servido de motivo á una epistola gallarda que hubimos de recibir hace días. Fué nuestro anhelo hablarte de esa epistola, lector; pero, surgen en la vida acontecimientos que reclaman la primacía y fué necesario en la ocasión presente rendirse ante ellos. Hoy, en unos minutos de descanso de una fiebre que comenzó á agudizarse nuestras sienas el día 25 de Octubre, nos es dado charlar contigo, asomarnos á estas columnas bizarras, ara estampar leve comentario á la misiva gallarda que en una mañana ruidosa y madrileña, nos trajo, afable, el cartero abnegado...

¡Qué gracia! esta epistola ¡Cómo nos alegró!... Alguien por nosotros muy querido, intimo, fraternal, si, fraternal—puso en esa carta un pedazo de alma, un girón de la raza, un rugido de león, un zarpazo de tigre indignado. No nos hirió la zarpa, nos interesó el gesto, nos subyugó el varonil aliento; nos sedujo aquel rugido fiero de noble y legendario león. La carta—aquella—nos trajo un lubricante al corazón hastiado y una dulzura inefable al espíritu inquieto. Verás, lector...

Desde nuestra mesa de trabajo, entre periódicos y cartas, volaron hasta Cartagena unas cuartillas sinceras, llenas de juventud pléyrica de bizarría y exhaustas de pasión mezuquina ó de parcialidad estúpida. Y aquellas letras que nosotros escribimos entre el rebullido gárrulo de exaltaciones extemporáneas y de timideces vergonzosas hubieron de entrar en una loa entusiasta, fervida para D. Eduardo Dato, una admiración rendida para D. Antonio Maura. ¿A qué volver sobre el tema?

Esa crónica nuestra tuvo el honor de ser leída, con simpatía en unos, con desencanto en otros, con sorpresa en muchos. ¡Qué gran agradecimiento tenemos nosotros para quienes, afables ó desdeseños, nos ensalzan con sus comentarios!

Y cierta persona—para nosotros entrañable—nos escribió una epistola. Aquella epistola de marras, la

del zarpazo de tigre, la del rugir de león... En esa carta vibraba la sinceridad; ¿cómo no había de traer alegría á nuestro espíritu la ráfaga así de sinceridad? Esa carta era todo cariño, aún en su zarpazo rudo, aún en su arranque de indignación; ¿cómo no agradecer tanto cariño? En esa carta, había puesto la benevolencia una loa decidida para nosotros, para nuestra labor, para nuestros trabajos; ¿sería caballeroso no escorgitar las flores más delicadas de la gratitud para ofrendarlas al amable comunicant?... —¿Qué dice esa carta?—estás preguntando ya, lector. Dice mucho, mucho que nosotros quisieramos comentar, prolijos, si dispusiéramos de tiempo y no estuviéramos situados en la tribuna periodística... En esa carta se nos echa al rostro un insulto, se tienen unas frases molestas para el abnegado—sí, el abnegado, fraterno comunicante—Sr. Dato. En esa carta se ensalza á Maura. Y en este punto es en donde hemos sentido más rudo el golpe, más rígido el trallazo. ¡A nosotros, escribiéndonos para ensalzar á Maura! ¡Por Dios! ¡A nosotros que en todo instante venimos proclamando la grandeza del incomparable ciudadano, del incomparable gobernante! ¡A nosotros, que llevamos en el corazón el amor al maurismo y que por llevarlo tan hondo, tan arraigado, no nos prestamos, bobalicónes, á adquirir certificación en uno de los estancos del maurismo, que estos días se obtienen en ejercer el odioso monopolio! ¡A nosotros! ¡Pero, bien lector. Ya nos conoces. ¿Para qué insistir en nuestra tesis sempiterna? Creémos, lector. No nos trajo la carta que comentamos ni disgusto ni amargura. Por proceder de quien procedía hubo de traernos una feliz impresión. Pero si nos inspiró un leve desaliento, un pasajero redor. ¿Es posible—nos hemos preguntado—que de tal modo se retuerza la lógica y se alambiquen las actitudes, para deducir aberraciones y sacar monstruosas secuelas? ¿A qué punto llegó el desierto del sentido común para creer que el sentido común ha huido de todas las cabezas menos de la del preopinante?...

Eso, eso es lo que nos dolió. Y nos dolió y nos duele y nos amarga y nos indigna y contra ellos tenemos los viriles arrestos de la mocedad, que unos cuantos señores pretenden profanar, sacrilegos, el respeto que á toda alma bien nacida inspira la figura de un hombre mil veces grande con el establecimiento mercantilista de un monopolio abusivo. Eso, eso no lo podemos dejar ir sin nuestra protesta airada. Que es algo muy santo el maurismo para que cuatro individuos pretendan convertirse en mercachifles y pongan tienda en la plaza y obliquen al ciudadano á acudir al mercado para canjear unas monedas por un certificado de mauristas...

Nosotros no necesitamos ese certificado. No lo queremos. Lo despreciamos, como habríamos despreciado al bellaco que nos hubiese puesto en el trance de canjear en su mostrador por unos céntimos ó por una sonrisa ó por una prebenda, certificación absurda de que adorábamos á nuestros padres del alma. ¡No faltaba más!...

Peró bien; volvamos al tono apacible de nuestra crónica. Nos ha deleitado la misiva. Trae un resplandor de fé y de hidalguía que nos acaricia con su mano suave al propio tiempo que otra mano callosa y dura nos asesta un latigazo ¡Bah! es cariñoso y ¡sobre todo es injusto! Nosotros ponemos la otra mejilla como Jesús nos enseñó, di-

vino. Si el trallazo fuera justo, ya comprenderás lector que nos hubiéramos recatado de comunicártelo. Como es arbitrario, como es fruto de una pasión que pasa, fugaz—¡qué bien conocemos á nuestro comunicant—ni lo devolvemos ni lo ocultamos. Es un golpe más; uno más en este cruento vivir de la política...

Sobre la mesa de trabajo triunfa una carta. En sobre cerrado duerme quizá otro zarpazo de tigre, otro rugido de león, otra ráfaga de pasión simpática. Veamos lo que dice esta otra epistola fraterna y sugestiva...

Manana, otro día, lector, comentaremos la nueva carta. Vale la pena y nos place. Ganará mucho con ello el restablecimiento de la ecuanimidad en nuestro leal adversario...

LUIS DE GALINSOGA.

De extrangis

FRUSTRERIAS

¡12.000.000!

- Vaya un empréstito gordo.
- Yo me relamo de gusto.
- Yo no digo ni ¡Miau!
- Yo digo ¡zapel y me escucha!
- La lotería de Pascua. (rrr. sin jugar, es para muchos...)
- ¡Cualquiera me tose á mí con tantos miles de duros!
- Ese es el premio mayor del sorteo de los zurdos.
- ¿Y no habrá aproximaciones? ¿Ni reintegros, ni carunchos?
- Habrá de todo, y agentes distinguidos, inajudados.
- La boca se me hace agua.
- Yo no duermo, ni un minuto.
- Ahora se comprende ya (to por qué son hombres algunos...)
- Y por qué aumentan de un modo fenomenal los del grupo...
- El olor de los negocios...
- La fiebre de los escrúpulos. (los...)
- El cariño á Cartagena...
- La libertad para el lucro.
- Abajo los forasteros.
- ¡Que no quede aquí ninguno! (gunol)
- La doctrina de Monroe...
- Todo para mis adjuntos.
- ¡Doce millones! Qué sumal
- Pienso en ella y me comiento. (sumo.)
- Tengo proyectos magníficos.
- ¿Proyectos? Me los figuras. (ro.)
- Agua, luz, bosques, paseos, grandes vías, parques ru-
- Supresión del Molinete. (sos... supresión de los consumos...)
- Jardines, cascadas indias...
- Festejos, toros, concurrencias. (sos...)
- Cargos para mis amigos...
- Destinos para mis Julios.
- Y banda municipal.
- ¡Ya vereis qué atroces! (músicos!)
- Y escuelas á lo Ferrer...
- Y museos é Institutos.
- ¡Doce millones! Qué juegal
- Por fin sa dremos de apuro. (ros...)
- Vamos á enjugar el déficit...
- Dirás á enjugararte, cuco.

X. Y. Z.

Correo francés

—(---):— Esta mañana procedente de los puertos de Orán y Marsella ha fondeado en el nuestro, el hermoso vapor correo francés «Ville de Bo-

ne», conduciendo á su bordo setenta y seis pasajeros la correspondencia y carga general para el comercio de esta plaza.

Esta noche á las ocho y después de recoger la correspondencia, carga y pasaje, saldrá para los puertos de su procedencia.

Teatro Principal

La compañía de comedia que dirige el actor cómico D. Juan Espantaleón ha inaugurado con gran aplauso la temporada presente en este hermoso coliseo y tanto en la sección vernouth como en la de las nueve y cuarto se ve completamente lleno el teatro de un distinguido público que sale satisfecho de la esmerada ejecución que los artistas dan á las obras que ponen en escena.

En la primer sección de esta noche se representará la comedia en dos actos de Ramos Carrión y Vital Aza titulada «El Señor Gobernador» y en la segunda se estrenará la comedia en tres actos de don Gregorio Martínez Sierra «Madame Pepito» estrenada con extraordinario éxito en el Teatro de la Comedia de Madrid y en la que se exhibirá una hermosa decoración del pintor Sr. Arnau.

RAPIDAS

Aves de paso

Los gimnastas, los cómicos y los toreros, llegan, actúan y se alejan, sin dejar rastro: personal, indeleble.

Queda el recuerdo de su arte, la impresión borrosa del drama, el error trágico que provoca el accidente... y luego el tiempo, implacable, fugitivo, arrasa los palacios levantados por la imaginación y hunde en el polvo las soberbias creaciones de la fantasía.

La ficción escénica se confunde con la realidad, y en ocasiones la supera, merced á la virtud evocadora del genio. El autor concibe las situaciones, teje el argumento, traza las siluetas de los caracteres, esboza los personajes, abre el cauce, insinúa la pauta... y el actor, original, perfecto, concluye la obra, galvaniza el cadáver, infunde su alma inmortal á los seres acusados, sorprendidos, por el talento y la perspicacia del artista. Aquel viola el anonimato de la vida íntima; y este lo traduce en gestos, en movimientos, le presta á la estátua la plasticidad del modelo y la animación de la música dota de voz al sentimiento y de alaridos á la pasión.

El autor es el cerebro. El actor es el corazón. Aves de paso, efímeras emociones, triviales asuntos, frivolidades que no perduran. Los funámbulos de la política, los capeadores de la opinión, los arlequines de la prensa, invaden las pistas, los redondeles y los escenarios, y convocan y entretienen á un público pasajero y ansioso que busca la diversión interminante en el peligro y en la farándula...

¿Qué queda de esos estadistas aventureros, de esos mangoneadores interesados, de esos periodistas apócrifos? Las estelas se adivinan un instante preciosas y espumosas; luego se esfuman, se disipan, desaparecen.

¿Qué reformas trascendentales se incorporan á la legislación por obra y gracia de nuestros eximios gobernantes?

Todo es superficial, vacío y ligero. Lo transitorio expulsa á lo permanente.

Los turistas pasean su aburrimiento por el mundo y sus avenidas; reparten dinero; sonrisas; compran amor, caricias furtivas. Somos expedicionarios, que caminamos hacia la soñada tierra de promisión. Al morir, no resta del honor, del deber, de la sabiduría, de la estética, más que el ejemplo póstumo. Aves de paso, ángeles que volais de la cuna al cielo, me inspirais la devoción de lo inefable.

A. B. C.

Cotización y cambios

PLOMO, 17-15.
PLATA, 28 4/32.
ZINC, 20 13 9.

INTERIOR, 78'00
PARIS, 6 55
LONDRES, 26'91

La «Gaceta Minera y Comercial» en su número de hoy señala el precio del quintal de plomo en depósito de embarque á setenta y ocho reales y once reales veinticinco céntimos para la onza de plata.

En la reunión celebrada hoy por la Junta de fundidores se han acordado los siguientes precios para los minerales carbonatos de Linares: Carbonatos: 60 por 100 de plomo á Rvn. 21'00 quintal. Los tipos de plomo que excedan de dicho 50 0/0 de plomo á Rvn. 76'00 el tipo. La plata excedente de la 1.ª media onza por qql. de plomo á Rvn. 11'50 la onza.

Nuevo combate

Madrid 29 m.

El general Marina comunica que en la madrugada pasada al hacer la descubierta en la Loma fuerza de Arapiles fue atacada por un gran número de enemigos.

Los rebeldes fueron rechazados, llevándose seis bajas.

Nosotros tuvimos un soldado muerto; un oficial y cinco soldados heridos, y un cabo y un soldado, contusos.

Teatro-Circo

Esta noche se celebrará en el hermoso coliseo de la calle de Sagasta una gran función cinematográfica proyectándose sobre el telón Petino, último adelantó cinematográfico, la grandiosa película «Vivagraph» de larga duración y otras de importantes casas.

El precio de la entrada general es de cinco céntimos.

Para las damas

Aunque el tiempo es más bien húmedo que frío, las elegantes que asisten á las diversas fiestas deportivas, no olvidan sus abrigos de lluvia y sus pieles.

Las más de las elegantes parece que ignoran que las pieles tienen por objeto protegerlas contra el frío; desdenosamente las hechan sobre los hombros, no se rodean al cuello, que dejan al descubierto, ampliamente escotado. Algunas arrojan los «pans» de la piel alrededor de sus rifones; otras dejan pendiente uno y elevan el otro sobre el hombro: es imposible señalar todas las fantasías á que el capricho somete á las pobres pieles; pero sí puedo decirlo que si so-